

ro en fin le voy a contestar, enjuiciada desde mi sitio de abogado; Munoz de extremo derecho; Terradas, sin genio, en su puesto; Jacomet por su colocación y reguralidad; González en la puerta y Cabo.

—De los que me ha citado se fichará alguno?

—Es Vd. indiscreto.

—A que atribuye el desfondamiento del Guixols en la segunda vuelta de la pasada competición?

—A la ausencia del elemento que lo sostenía y en otro aspecto de cosas a lo nefasto que resulta a un equipo contar con jugadores que por su forma de jugar — o no jugar — por sus desplantes y gesto doctoral desmoralizan y desunen. Cuando cae esta «plaga» hay que cortar por lo sano, aunque duela.

—El año que Vd. formaba parte de la Directiva podría decirme si es que se acuerda, tal como estaba constituida?

—Si. Los Sres. Sibils, Albertí, Heller, Valls, Fontanella, Coll, Arará y yo.

—Si mal no recuerdo tomábamos parte en la regional B; en que lugar quedó clasificado nuestro Club?

—El sexto.

—A que se debió?

—Teníamos «plaga» en el equipo y no se cortó,

—Era Vd. partidario de las reducciones que quería implantar la Federación Española.

—En una sola temporada, no.

—En caso de haberse jugado la liguilla de permanencia, cree Vd. que el Guixols hubiese salido vencedor de la misma?

—El conseguirlo era tarea de la Junta saliente.

—Ha presenciado Vd. todos los partidos de la temporada pasada?

—Unos si y otros nó.

—Que motivos fueron los que le impidieron ver los otros?

—No hay motivos, por que no hubo intención. Los que no ví fué por comodidad.

¡Soy muy cómodo sabe!

—Cree que es necesario tener un equipo juvenil el cual actue bajo el mismo nombre del Club decano y que sea dirigido por Vdes. mismos?

—Mas que necesario, imprescindible.

—Que número de socios tiene actualmente el Club?

—Pregunte en secretaría.

—Cree que se aumentarán en cantidad?

—Lo ruego a los que se consideren aficionados. Nunca me agradó el dicho, «mucho te quiero perrito, pero pan poquito».

—Regirán los mismos precios de entrada que la temporada pasada?

—Si, salvo que el agua nos llegue al cuello.

—Bueno Sr. Campoy, le estamos muy agradecidos por la información que nos ha dado; aunque nuestro deseo hubiese sido que

contestara todas las preguntas pero Vd. sabrá el porque se ha callado al preguntarle si consideraba que los jugadores locales tenían suficiente valía. El Sr. Campoy vuelve a callar.

—Ya que ha terminado sus preguntas — dice el Sr. Campoy — me sería grato encontrase un hueco para cumplir un deber de caballero.

Por sobre la polémica diaria, salsa indudable y levadura de toda labor, deben quedar los hechos, las obras y los hombres siluetados en un auténtico valor y proyección. Este es mi criterio y a él voy.

En un viejo libro de mis anaqueles he leído esta sentencia «solo no se equivoca, el que no hace nada». Los hombres que de la nada elevaron el Club a la categoría que ostenta, con sus sacrificios materiales, sus sinsabores y toda esa secuela amarga que deja la dirección merecen reconocimiento, respeto y elogio y yo, aqui en las circunstancias han llevado a este cargo, quiero rendir homenaje público a los fundadores del Club y de una forma especial a sus mecenas Sres. Sibils, Albertí, Heller, Valls, Arará y con ellos a cuantos dieron cuanto podían y más para entregarnos al Guixols en la primera Categoría Regional.

Y que la suerte nos acompañe para sostener y dar esplendor a lo que ellos nos lograron.

Miércoles 23 de julio de 1952.

RIG

